

# LOS FORJADORES DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

**Prof. D. Francisco Cantera Burgos**

(Miranda de Ebro, 21 de noviembre 1901 - Madrid, 19 de enero de 1978)  
o el interés del hebraísmo: una historia sin ruptura.

Antonino González Blanco

## I. INTRODUCCIÓN

Tratando este libro del convento de Herrera, una historia cenital en la geografía de Miranda de Ebro, hemos creído oportuno tocar aquí un tema de interés muy grande para el estudio de la Antigüedad Tardía: la historia del judaísmo. Ello, además de subrayar el importantísimo hecho de la continuidad histórica a pesar del hecho de la invasión árabe, muy bien atestiguada en el judaísmo nos permite formular nuestro tributo de admiración al mayor investigador que ha dado la geografía mirandesa: D: Francisco Cantera Burgos<sup>1</sup>. Y esto no por casualidad, sino porque su investigación ha tenido relación con lo que aquí presentamos y nos ha servido de precedente y nos ayuda a abordar un tema que no deja de ser importante para los investigadores de la Antigüedad Tardía: la relación de los estudios judíos con este período histórico.

## II. ANTIGÜEDAD TARDÍA Y CONTRAPUNTO JUDÍO

La Tardoantigüedad es un período histórico cuya redefinición y delimitación ha sido obra de Marrou, aunque como problema estaba planteado desde mucho antes y cuyos rasgos siguen estudiándose, cuyos antecedentes son relativamente claros, pero cuya conclusión coincide con invasiones de toda índole, acaecidas desde comienzos del siglo V hasta comienzos del VIII y es precisamente este final catastrófico el que dificulta más su estudio. Es en el estudio de este final del período y de la pervivencia

---

<sup>1</sup> No pretendemos poner aquí de relieve la figura de este querido y admirado Profesor, pues a su debido tiempo lo han hecho otros con mayor autoridad como puede comprobarse en la revista *Sefarad* 37:1/2, 1977, con la bibliografía exhaustiva (1362 entradas) recogida allí mismo por el Prof. José Luis LACAVE RIAÑO, amén de otras varias semblanzas y noticias necrológicas como Juan Bautista Vilar Ramírez, «In memoriam: D. Francisco Cantera Burgos», *Scriptorium victoriense*, Vol. 25, N.º. 3, 1978, pags. 335-339.; SW BARON - 1981, transcrita en [<http://www.jstor.org/pss/3622430>]

de los judíos donde la historia de este pueblo adquiere relevancia: es uno de los pocos factores de la historia a los que este acontecimiento terrorífico beneficia, y permite su continuidad sin traumas internos, aunque padeciendo los avatares de los acontecimientos al igual que todo el resto de factores de la historia.

La ideología antijudía de los siglos tardoantiguos ha hecho que contemos con una documentación muy notable. Bien conocida en la península Ibérica sobre todo por la legislación adversa a los judíos de los concilios toledanos, y para toda la geografía del antiguo Imperio Romano por las discusiones teológicas, presentes ya en los evangelios.

Los acontecimientos apocalípticos sobre todo de la invasión musulmana hacen que todos esos factores ideológicos contrarios a los hebreos se desvanezcan y sea el pueblo judío el que pueda tener una evolución interna en paz, manteniendo su tradición religiosa viva y operante, y constituyendo un punto de referencia importante para el problema del paso de la Antigüedad Tardía a la Edad Media, especialmente en el estudio de su eventual pervivencia y del modo de realizarse.

Han sido los estudiosos del judaísmo los que han ido recogiendo los datos de esta continuidad y su obra puede ser aprovechada para profundizar mucho tanto en la continuidad histórica como en sus detalles.

En el caso concreto de D. Francisco Cantera conoció el tema<sup>2</sup> y trató de asuntos relacionados con el mismo como son las sinagogas peninsulares<sup>3</sup>, si bien su interés y

---

<sup>2</sup> Escribió «Historia de los judíos en España», *Sefarad* IV, 1944, 399-419 y volvió sobre lo mismo en su trabajo veinte años posterior de «Christian Spain», en la obra *The World History of the Jewish People*, Vol. II: *The Dark Ages. Jews in the Christian Europe* 711-1096, Ed. Cecil ROTH, Tel Aviv 1966, p. 357-381, 450-452 y 466-467; en su gran número de recensiones leyó e informó sobre ello, p. e. al ocuparse de la obra de Is. D. ABOU, *Musulmans andalous et Judeo-espagnol*, Casablanca 2953, en *Sefarad* XIII, 1953, 404-405; en el prólogo que puso a la obra de Abraham I. LAREDO, *Bereberes y hebreos en Marruecos. Sus orígenes, según las leyendas, tradiciones y fuentes hebraicas antiguas*, Madrid 2954. Incluso se interesó por algunos aspectos de la mozarabía en su librito: *La canción mozárabe*, Santander 1957, 77 p.; o en la recensión de la obra de Jaim BEINART, *¿Cuándo llegaron los judíos a España?*, Buenos Aires 1962, en *Sefarad* XXII, 1962, 416-417; en la que hizo del trabajo de J. M<sup>a</sup> LACARRA, «La península ibérica del siglo VII al X: Centros y vías de irradiación de la civilización», *Settimane di studio del Centro Italiano sull'alto medioevo*, Spoleto 1964, 233-278, en *Sefarad* XXIV, 1964, 382-383; y la obra de Yitzhak BAER, *A History of the Jews in Christian Spain*, vol. II, Philadelphia 1966, en *Sefarad* XXVI, 1966, 358-359; de D. Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, Buenos Aires 1966, en *Sefarad* XXVII, 1967, 135-138; la obra de AA.VV. (F. A. Díez González, J. Rodríguez Fernández, F. Roa Rico, A. Viñayo González), *San Fructuoso y su tiempo*, León 1966, en *Sefarad* XXVIII, 1968, 135-136; de Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Investigaciones sobre historiografía hispana medieval (siglos VIII al XII)*, Buenos Aires 1967, en *Sefarad* XXX, 1970, 95-98;

<sup>3</sup> CANTERA BURGOS, F., *Sinagogas españolas, con especial estudio de la de Córdoba y la toledana de El*

forma de tratarlas podría ser retomado y orientado más hacia el problema que aquí subrayamos.

Otro hecho concomitante que hace aún más relevante su aportación al mismo tema: su dedicación muy notable a los estudios locales. En efecto la Antigüedad Tardía había sido planteada como problema cultural, pero con pocos estudios sobre su realización local. Las cosas están cambiando en los últimos años. Y para el caso de la tierra que tratamos, los trabajos de Francisco Cantera Burgos sobre documentación altomedieval, como puede ser el caso de su estudio sobre el *Fuero de Miranda*, cuyo mapa aparece recogido y repetidamente citado en este volumen, han puesto de relieve realidades de la Antigüedad Tardía cuya constatación ha sido un notable servicio de la investigación de nuestra historia y sus problemas en aquellos siglos.

### III. LA ÉPOCA DE D. FRANCISCO CANTERA

Miranda de Ebro tenía a mitad del siglo XIX 464 casas, 470 vecinos y 1.742 almas. Con la implantación del ferrocarril la población aumentó mucho, multiplicándose quizá por tres o por cuatro. Si en tiempo de Madoz la población carecía de otro comercio que no fuera el de comestibles, a fines del siglo XIX Miranda era una ciudad notable.

En esta ciudad ya notable con tres parroquias, un colegio de Segunda Enseñanza y varios monasterios en su entorno, nació Francisco Cantera Burgos a finales del año 1901, hijo de Severiano Cantera y Ascensión Burgos, honrados vecinos de Miranda de Ebro. Estudió el bachillerato en el colegio de los Sagrados Corazones de la localidad. Pertenece a esa generación que tuvo que madurar tras los desastres de la política del siglo XIX, la guerra de Cuba, la catástrofe de la filoxera, las corrientes de emigración arrasadoras, la furia de las ideas sociales del cambio de siglo; que tuvo que vivir la I Guerra Mundial, las soluciones de la Dictadura, la República, el surgimiento de todos los fascismos europeos, la Guerra Civil, la II Guerra Mundial y al llegar los tiempos subsiguientes habían aprendido a trabajar, construir, crear y callar, maneras todas ellas de sobrevivir cuando no hay otras posibilidades. Y hay que reconocer que son al menos dignos de todo respeto, que su formación fue polifacética y que por su rendimiento hemos de reconocer que fue muy eficaz y dio magníficos frutos.

---

*Tránsito*; Madrid 1955, IX+375 p. con 60 ilustraciones. También estudió en particular la documentación existente sobre un gran número de ellas.

#### IV. LA ORIENTACIÓN INTELECTUAL DEL PROFESOR CANTERA BURGOS

D. Francisco Cantera estudió Derecho en Valladolid e hizo su tesis doctoral sobre el Fuero de Miranda, trasladando luego su expediente a Madrid donde estudió Filosofía y Letras con Américo Castro y Ramón Menéndez Pidal, pero su opción personal se orientó al magisterio de D. Mariano Gaspar Remiro, profesor de lenguas semíticas<sup>4</sup>, que motivó el que orientara su vida hacia este campo de trabajo. Comenzó con pie muy firme, su actividad publicística a la edad de 23 años. A los 27 años consigue la cátedra de lengua hebrea de la Universidad de Salamanca y a los 34 la de la Universidad de Madrid. Después de la guerra civil fundó, con Millás Vallicrosa, el Instituto Arias Montano del C.S.I.C. y ya él solo la revista *Sefarad*, que mantuvo viva, casi en soledad, hasta 1975 año en que murió nuestro maestro.

Es precisamente la situación de España después de la guerra civil y mundial lo que motiva la limitación de planteamiento de problemas. No había libros, no había diálogo con la investigación extranjera ni con la sensibilidad europea, lo que hace que en España sea tarea suficiente el poner de relieve los temas locales interpretados a la manera hispana. La calidad de D. Francisco se ve por su proyección internacional a pesar de que los años más definitivos de su vida le tocó vivirlos en las condiciones más duras.

Fue miembro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas<sup>5</sup>, y de la Real Academia de la Historia (España), así como de numerosas instituciones internacionales<sup>6</sup>:

Miembro de la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Miembro del Comité Presidencial de la Unión Mundial de Estudios Judíos

Miembro de la American Academy for Jewish Research

Miembro de la Academia Panameña de la Historia

Miembro de la Academia Nacional de Venezuela

---

<sup>4</sup> Autor, entre otras obras de una *Gramática Hebrea*, Salamanca 1895; y de la *Historia de la Murcia Musulmana*, Tipografía de Andrés Uriarte, Zaragoza 1905, que sigue reeditándose en esta ciudad. Sobre Gaspar Remiro, ver Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE, en *Aragón en la Edad Media*, N° 14-15, 1, 1999 (Ejemplar dedicado a: Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros), pags. 499-508, recogido en la red por Dialnet.

<sup>5</sup> PEIRO MARTÍN, Ignacio y PASAMAR ALZURIA, Gonzalo, *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid, Akal p.160.

<sup>6</sup> [[http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco\\_Cantera\\_Burgos](http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Cantera_Burgos)] Consultada el 15 de noviembre del 2010.

Miembro del Instituto Histórico y Geográfico de Venezuela  
Miembro de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala  
Académico del Instituto Histórico de Chile  
Académico de la Academia de la Historia de Bolivia

De lo que no hay duda es que fue un hombre inteligente, trabajador empedernido y que dejó una huella imborrable tanto en el terreno del hebraísmo hispánico<sup>7</sup> como en el de la historia de su tierra natal, la villa de Miranda en concreto, y la tierra del Valle del Ebro en general.

### V. D. FRANCISCO CANTERA BURGOS Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Estrictamente hablando es exagerado poner en relación ambos términos. Seguramente que nuestro autor ni conoció la revolución en la periodización de la Historia que supuso la posición intelectual de Marrou a partir de 1949, ni le preocupó mucho. Además del aislamiento hispano por obra de las guerras civil y II mundial y de la pobreza de información y de comunicaciones en las que se vivía por aquellos años, era y sigue siendo normal que a España las ideas lleguen con bastante retraso y son pocas las que surgen aquí con potencia regenerativa.

Pero el ámbito de estudio de D. Francisco está inextricablemente implicado en todos los problemas de la Antigüedad Tardía. Uno de los mayores es el de la continuidad o ruptura en la marcha de la Historia<sup>8</sup>, y el caso la historia de los judíos está perfectamente claro: hay total continuidad, lo cual, si no preocupó a D. Francisco, sí que es clave para la relectura e interpretación permanente a la que está sometida toda la marcha de la Historia. Así pues aunque él no se ocupara expresamente de la continuidad del judaísmo en España, sin duda que a partir de sus estudios ha reunido material que habrá que ir revisando y usarlo para arrojar luz sobre como vivieron los judíos aquellos siglos primeros de la Alta Edad Media.

Mucho más interesante para nosotros es la otra dimensión de la obra de nuestro

---

<sup>7</sup> No podemos dejar de recordar aquí su traducción del Antiguo Testamento, junto con el P. Bover que tradujo el Nuevo y que juntos pusieron a nuestra disposición un ejemplar de la Biblia que es punto obligado de referencia en la cultura hispana del último siglo. Lo mismo que la creación y mantenimiento de la revista *Sefarad*, que ha sido un hito en nuestro desarrollo científico y humanístico.

<sup>8</sup> HÜBINGER, P. E. (Ed.), *Kulturbruch oder Kulturkontinuität von Antike zum Mittelalter*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1968; ID. (Ed.), *Zur Frage der Periodengrenze zwischen Altertum und Mittelalter*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1969.

autor: su interés por los estudios locales. Primeramente tenemos que recordar que el interés de D. Francisco por la epigrafía judía, que en definitiva son piezas arqueológicas y por lo mismo a tratar como objetos con una ubicación en el espacio y en el tiempo y de algún modo esa proyección le pone en contacto con la tierra y con lo que nos interesa. Publicó junto con J. M<sup>a</sup> MILLAS, *Las inscripciones hebraicas de España*, Madrid 1956, XVI+478 páginas con 158 grabados y 36 láminas<sup>9</sup>.

Y como filólogo y buen filólogo le apasionó siempre el análisis de los documentos. Así en su trabajo «En torno al documento fundacional de Valpuesta (Notas de Geografía histórica)», *Hispania* X (enero-marzo 1943, 3-15, se asoma una vez más al espacio y al tiempo que son esenciales para todo trabajo histórico.

Queremos ponderar, por lo útil que nos ha sido, su interés por las tierras burgalesas<sup>10</sup> y de modo muy especial por el *El Fuero de Miranda*<sup>11</sup>, compuesto para conseguir su titulación en Derecho, publica su primer trabajo «Fuero de Miranda de Ebro», *Anuario de Historia del Derecho Español* XIV, 1942-43, 461-487. En 1945 publica la monografía, *Fuero de Miranda de Ebro. Edición crítica, versión y estudio*, Madrid 1945, 189 p. + 4 láminas

---

<sup>9</sup> Los nuevos hallazgos que iban produciendo periódicamente le hicieron seguir siempre atento al tema: «Dos nuevas inscripciones españolas del Levante español», *Homenaje a Abraham Elmaleh*, Jerusalem 1959, 33-37; «Lápida opistógrafa de Lucena», *Sefarad* XIX, 1959, 137-142; y tiene otro gran número de trabajos sobre manuscritos hebreos en nuestra Península, que aquí no trataremos porque son ya de épocas medievales más tardías.

<sup>10</sup> LACAVE RIAÑO, José Luis, *Don Francisco Cantera y la tierra burgalesa*, Miranda de Ebro, Fundación Cultural Profesor Cantera Burgos. Patronato, 1980.

<sup>11</sup> Sobre todo queremos destacarlo por su enorme importancia para nuestros estudios del monasterio de Herrera. Queremos recordar que el tema de los fueros le siguió interesando toda su vida. Recensió toda una serie de obras sobre fueros: *Los fueros de Sepúlveda*, en *Sefarad* XIV, 1954, 159-162; *El Fuero de Madrid*, Madrid 1963, en *Sefarad* XXIII, 1963, 373-375; Mauricio MOLHO, *El Fuero de Jaca*. Edición crítica. Zaragoza 1964, en *Sefarad* XXV, 1965, 121-125; de la obra de J. M<sup>a</sup> LACARRA y A. J. MARTÍN DUQUE, *Fueros derivados de Jaca: 1: Estella-Sam Sebastián*, Pamplona 1969, en *Sefarad* XXXI, 1971, 116-118; así como eventuales referencias a lo mismo en recensiones a Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Estudios Visigóticos*, Roma 1971, en *Sefarad* XXXII, 1972, 166-169; a Eliyahu ASHTOR, *The Jews of Moslem Spain*, Vol. I, Translated from the Hebrew by Aaron KLEIN and Jenny Machlowitz KLEIN, Philadelphia 1973, en *Sefarad* XXXV, 1975, 204-208.

## VI. PRINCIPAL BIBLIOGRAFIA A RECORDAR AQUÍ DE D. FRANCISCO CANTERA BURGOS

Pero por razones obvias y en el contexto del presente libro tenemos que reseñar especialmente los trabajos de D. Francisco referentes a las dos actuales provincias de Burgos y La Rioja que son los siguientes:

### SOBRE MIRANDA DE EBRO:

–«Temas Mirandeses: El Chantre», en *Ilustración Escolar* XV, 6 y 7, Miranda de Ebro, julio y julio 1931, 155-158;

–«Miranda de Ebro en tiempos de Alfonso X el Sabio», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos* VI, 65, 1938, 137-150;

–«D<sup>a</sup> Margarita de Saboya, virreina de Portugal, muere en Miranda y es enterrada en Burgos», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos* V, 67, 1939, 228-231;

–«De *Hispania Judaica*: La judería de Miranda de Ebro (1099-1350)», *Sefarad* I, 1941, 89-140;

–«La judería de Miranda de Ebro (1350-1492)», *Sefarad* II, 1942, 325-374;

–«Fuero de Miranda de Ebro», *Anuario de Historia del Derecho Español* XIV, 1942-1943), 461-487;

–*Fuero de Miranda de Ebro. Edición crítica, versión y estudio*; Madrid 1945, 189 p + 4 láminas;

–*La Historia de Miranda de Ebro en sus hijos más ilustres*. Estudio leído en el acto solemne de inauguración del curso 1952-53, publicado por la Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Burgos 1952. 48 p.;

–«Un apremiante problema de Miranda», *Miranda Industrial*, septiembre 1956, p. 8;

–«Ozanam en Miranda de Ebro»: *Recuerdo de la V Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de los Sagrados Corazones*, Miranda de Ebro, julio 1956, 32-33;

–«Sinagoga de Miranda de Ebro», *Miranda Industrial* VII, noviembre 1962, 68-69;

–«El libro Becerro de Bujedo de Campajares», *Revista de la Universidad de Madrid* XIX, 73, 1970, t. III, 107-129;

–«El camino de Santiago y Miranda de Ebro (en colaboración con Elena GARCÍA-SOTO DE VALLEJO)», Madrid 1971, 53 p + 12 láminas.

Y tras de su muerte se han publicado:

–*Fuero de Miranda de Ebro* (1980);

–*Seis temas mirandeses* (1981);

- La Judería de Miranda de Ebro* (1987);
- Historia medieval de Miranda de Ebro* (1991).

#### SOBRE BURGOS:

- «Miscelánea de documentos fragmentarios hebraicos» (en colaboración con A. L. LAREDO y M. H. BEN MALKÁ), *Sefarad* IV, 1944, 39-44.
- Recensión de José M<sup>a</sup> ESCRIVÁ, *La Abadesa de las Huelgas*, Madrid 1944, en *Sefarad* V, 1945, 243-246.
- Alvar García de Santa María y su familia de conversos. Historia de la Judería de Burgos y de sus conversos más egregios*, Madrid 1952, 624 p.
- Recensión de Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *La clase social de los conversos en Castilla en la Edad Moderna*, Madrid 1955, en *Sefarad* XVII, 1957, 178-180.
- Recensión de Nazario GONZÁLEZ, *Burgos, la ciudad marginal de Castilla*, Burgos 1958 en *Sefarad* XXI, 1961, 398-399.
- «Burgos y don Yuçef Pimintiella», *Boletín de la Institución Fernán González*, año XXXI, n<sup>o</sup> 118, 1962, 1-4.
- «La judería de Burgos», *Sefarad* XII, 1952, 59-104.
- «Juderías Burgalesas (Beleña, Belorado)» (en colaboración con Luciano HUIDOBRO), *Sefarad* XIII, 1953, 35-59.
- «Raquel e Vidas», *Boletín de la Institución Fernán González*, año XXXIV, n<sup>o</sup> 132, 1955, 631-633.
- «Breves palabras más sobre Rachel e Vidas», *Boletín de la Institución Fernán González*, año XXXV, n<sup>o</sup> 134, 1956, 26-27.
- Recensión de Florentino ZAMORA LUCAS, *La villa de Roa. Su historia, su colegiata, varones ilustres*; Madrid 1966, en *Sefarad* XXVII, 1967, 140-141.
- «Raquel e Vidas», *Sefarad* XVIII, 1958, 99-108.
- «Una burgalesa escritora feminista en el siglo XV: Teresa de Cartagena», *Recuerdo de la XIV Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de los Sagrados Corazones (Miranda de Ebro 11 julio 1965)* sin paginar.
- Recensión de *Punta Europa* XI, 105, 1966, en *Sefarad* XXVII, 1967, 198-199.
- «Las juderías españolas y el camino de Santiago», *XII Semana de Estudios Medievales*, 1975, Pamplona 1976, pp. 75-119

#### SOBRE LA DIÓCESIS DE CALAHORRA:

- Recensión de Teófilo AYUSO, «La Biblia de Calahorra. Un notable códice desconocido», separata de *Estudios Bíblicos* I, 1942, 241-271, en *Sefarad* II, 1942, 460-461.
- «Documentos de compra-venta hebraicos de la Catedral de Calahorra», *Sefarad* VI, 1946, 37-61.

–«Un hebraísta riojano: Don Timoteo Alfaro y Lafuente», *Berceo* III, nº 7, 1948, 161-169 Y 8, 1948, 327-342.

–«La judería de Calahorra», *Sefarad* XV, 1955, 353-372 y *Sefarad* XVI, 1956, 73-112.

–«Las Tercias Reales del Obispado de Calahorra y los cogedores judíos», *Sefarad* XVIII, 1958, 291-313.

–Recensión de Julián CANTERA ORIVE, «Un cartulario de Santa María la Real de Nájera del año 1209, Logroño 1960, en *Sefarad* XXI, 1961, 391.

## VII. VALORACIÓN GLOBAL DE LA OBRA RESEÑADA DESDE LA PERSPECTIVA PLANTEADA

Alguien dijo que investigar es un proceso similar al vuelo del ave rapaz que se acerca a su objetivo haciendo círculos cada vez más próximos a su presa.

Y es bien conocida la característica «agonal» de la ciencia y cultura griegas. Para todo investigador el proceso comienza con su despertar científico, pero nadie parte de la nada. Aquel sueño cartesiano de comenzar desde cero hoy sabemos que no tiene ningún sentido, amen de ser un imposible.

La obra de D. Francisco ya se cerró hace una generación, pero hemos podido comprobar su actualidad no sólo por las reediciones de la misma, tras la desaparición del autor, sino también porque nos sigue ayudando no sólo en la investigación que aquí hemos presentado, sino en cualquier reconstrucción histórica de todas las tierras de nuestra geografía. Si D. Francisco Cantera Burgos no hubiera existido, tendría que volver a nacer. El par de trabajos que redactó sobre la historia de los judíos hispanos en los siglos tardoantiguos podremos volver a escribirlos, pero si no existiera toda la documentación del resto de su investigación, no podríamos hacerlo.